

Segundo Domingo de Pascua
12 de abril de 2026

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rvda. Tracey Forfa, *Asociada Pastoral*
Rev. Rosa Briones, *Diácona*
Ray Valido, *Músico invitado*
Rev. Dr. J. Michael McMahon, *Organista invitado*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

CANTO DE ENTRADA: El Señor resucitó

HIMNO DE PASCUA



1. El Se - ñor re - su - ci - tó, ¡A - le - lu - ya!
2. Cris - to, que la cruz su - frió, ¡A - le - lu - ya!
3. Cris - to, nues - tro Sal - va - dor, ¡A - le - lu - ya!



Muer - te y tum - ba ya ven - ció; ¡A - le - lu - ya!
Y en de - so - la - ción se vio, ¡A - le - lu - ya!
De la muer - te triun - fa - dor; ¡A - le - lu - ya!



Con su fuer - za y su vir - tud, ¡A - le - lu - ya!
Hoy en glo - ria ce - les - tial, ¡A - le - lu - ya!
Haz - nos siem - pre en ti con - fiar; ¡A - le - lu - ya!



Cau - ti - vó a la es - cla - vi - tud. ¡A - le - lu - ya!
Rei - na vi - vo e in - mor - tal. ¡A - le - lu - ya!
Can - ta - re - mos sin ce - sar. ¡A - le - lu - ya!

El Señor resucitó, ¡aleluya!
Muerte y tumba ya venció; ¡aleluya!
Con su fuerza y su virtud, ¡aleluya!
Cautivó a la esclavitud. ¡Aleluya!

Cristo, que la cruz sufrió, ¡aleluya!
Y en desolación se vio; ¡aleluya!
Hoy en gloria celestial, ¡aleluya!
Reina vivo e inmortal. ¡Aleluya!

Cristo, nuestro Salvador, ¡aleluya!
De la muerte triunfador, ¡aleluya!
Haznos siempre en ti confiar; ¡aleluya!
Cantaremos sin cesar. ¡Aleluya!

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA:

Estrillo

¡Glo - ria! ¡Glo - ria! Glo - ria al Se - ñor. ¡Glo - ria! ¡Glo - ria! Glo - ria a mi Dios.

¡Gloria! ¡Gloria! Gloria al Señor. ¡Gloria! ¡Gloria! Gloria a mi Dios.

1. Gloria al Señor en lo alto del cielo. Gloria al Señor que por mí se encarnó. Paz en la tierra a todos los pueblos que gozan de la bondad de mi Dios.

2. Tú, el que quitas todo el pecado, eres Cordero del Dios celestial.

3. Tú solo eres Señor, eres Dios, Tú solo eres Cristo Jesús. Con el Espíritu Santo eres Dios, y con el Padre por la eternidad.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2:14, 22–32

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: «Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes maravillas, milagros y señales. Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado. El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo: “Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer. Por eso se alegra mi corazón, y mi lengua canta llena de gozo. Todo mi ser vivirá confiadamente, porque no me dejarás en el sepulcro ni permitirás que se descomponga el cuerpo de tu santo siervo. Me mostraste el camino de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia.”» Hermanos, permítanme decirles con franqueza que el patriarca David murió y fue enterrado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros. Pero David era profeta, y sabía que Dios le había prometido con juramento que pondría por rey a uno de sus descendientes. Así que, viendo anticipadamente la resurrección del Mesías, David habló de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el sepulcro ni su cuerpo se descompondría. Pues bien, Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello todos nosotros somos testigos.»

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

SALMO 16

Guárdame, oh Dios, porque a ti me acojo; *
**dije al Señor: “Tú eres mi Soberano;
no hay para mí bien fuera de ti”.**
Para los santos que están en la tierra, *
y para los íntegros, es toda mi complacencia.
Se multiplicarán los dolores, *
de aquéllos que sirven diligentes a otros dioses.
No ofreceré yo sus libaciones de sangre, *
ni en mis labios tomaré los nombres de sus dioses
Tú, oh Señor, eres la porción de mi herencia y de mi copa; *
tú sustentarás mi suerte.
Me toca una parcela hermosa; *

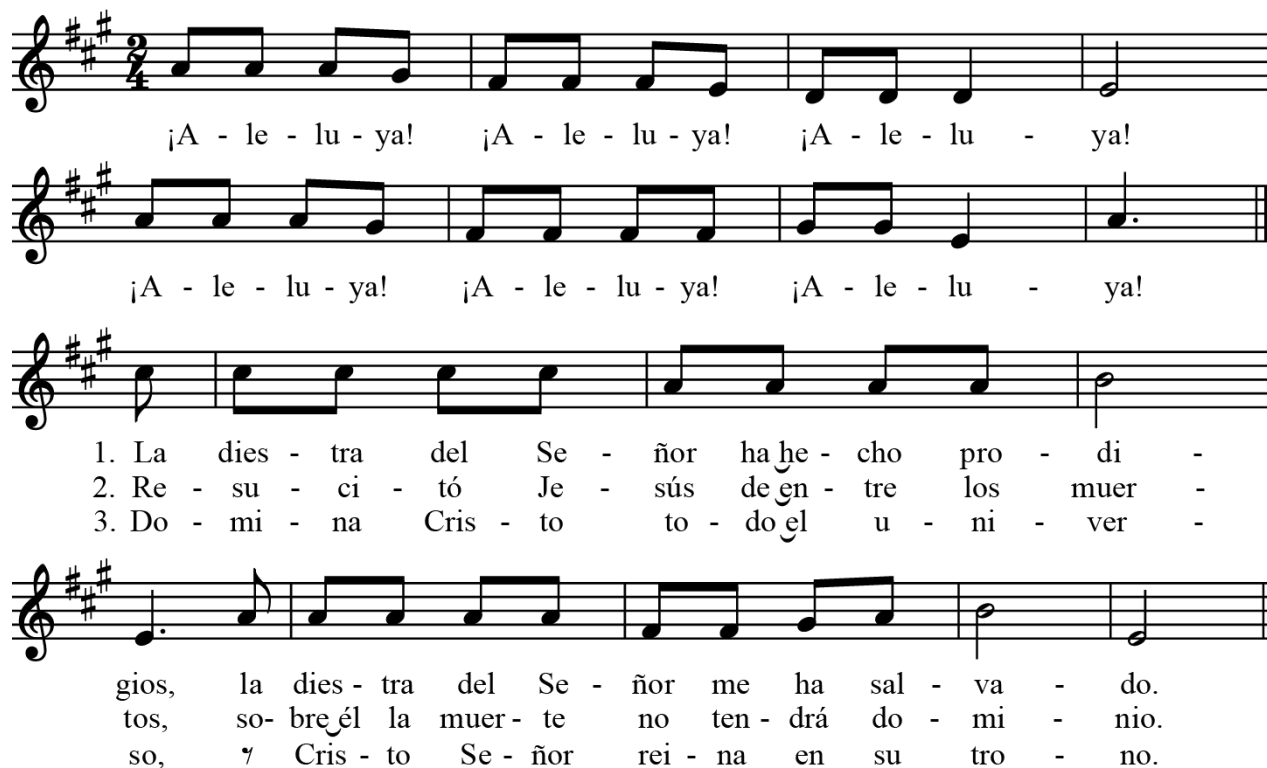
en verdad, una heredad magnífica.
Bendeciré al Señor que me aconseja; *
aun en las noches me enseña mi corazón.
Al Señor he puesto siempre delante de mí; *
porque está a mi diestra no seré conmovido.
Por tanto se alegra mi corazón, y se goza mi espíritu; *
también mi carne reposará segura;
Porque no me dejarás al sepulcro; *
ni permitirás que tu santo vea la fosa.
Me mostrarás la senda de la vida; *
en tu presencia hay plenitud de gozo,
deleites a tu diestra para siempre.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pedro 1:3–9

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos. Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca. Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

CANTO DE SECUENCIA: ¡Aleluya!



¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!

¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!

1. La dies - tra del Se - ñor ha he - cho pro - di -
2. Re - su - ci - tó Je - sús de en - tre los muer -
3. Do - mi - na Cris - to to - do el u - ni - ver -

gios, la dies - tra del Se - ñor me ha sal - va - do.
tos, so - bre él la muer - te no ten - drá do - mi - nio.
so, 7 Cris - to Se - ñor rei - na en su tro - no.

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! (bis)

1. La diestra del Señor ha_hecho prodigios, La diestra del Señor me ha salvado.
2. Resucitó Jesús de_entre los muertos, Sobre_él la muerte no tendrá dominio.
3. Domina Cristo todo_el universo, Cristo Señor reina en su trono.

Díacona El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según
San Juan 20:19–31

Pueblo ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes! Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A

quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar. Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: —Hemos visto al Señor. Pero Tomás les contestó: —Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer. Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: —¡Paz a ustedes! Luego dijo a Tomás: —Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree! Tomás entonces exclamó: —¡Mi Señor y mi Dios! Jesús le dijo: —¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto! Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

Diacona: El Evangelio del Señor.
Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

Rev. Javier Ocampo.

CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo

Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

Oremos por consuelo, sanación, valentía y esperanza para **TJ M; Susan A; Tana H; Ben H; Brittany B; Eric H; Kenny P; Santos (Baby); Jay B; Adam A; Carol G; Sharon W; Pam N; David N; Hudson M; Lynn S; Marie W; Major C II; Adelaide H-W;** y por todas las personas que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra dificultad, así como por todos los que están en nuestra lista extendida de oración por sanación.

Lista extendida de oración: Keith W; Jean I; Matt C; Jeanie C; Delita R; Alero N; Barbara H; Kirk D; Jacque (Jackie) H; Barbara G; Barbara N; David P; Barbara M; Bobita J; Christine K; Bruce K.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes.

También oramos por todos los que están sirviendo a nuestro país, tanto aquí como en el extranjero, especialmente por David H; y aquellos que están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todas las personas afectadas por la violencia con armas de fuego en nuestro país, incluyendo a quienes sufren por ella y quienes han perdido la vida.

Oramos por el bienestar de nuestro planeta Tierra y por todos los que trabajan para evitar la crisis climática, incluyendo a cada uno de nosotros en nuestro compromiso de cuidar la creación de Dios en nuestros hogares y en nuestras vidas.

Las flores del altar son ofrecidas por:

Nancy Carman, en memoria de su esposo John H. Carman III.
Betsy Hasegawa, con motivo del cumpleaños de Stephen Hasegawa.

Damos gracias por los cumpleaños recientes de **Sara B; Benjamin H; Jim B; Kirk D; Eugene C; Lydia V; Liam G; Marty Marks; Jade K; Joe C.**

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



CANTO DE OFERTORIO: Resucitó

Re - su - ci - tó, re - su - ci - tó, re - su - ci -
A - le - lu - ya, a - le - lu - ya, a - le - lu -
tó, a - le - lu - ya. *Final*
ya, re - su - ci - tó. tó. A - le - lu - ya.

1. La muer te ¿dón de es - tá la
2. Gra cias se an da das al
3. A le - grí a, a le - grí - a her -
4. Si con Él mo - ri mos, 7 con Él vi -

muer te? ¿Dón de es - tá mi muer te?
Pa dre que nos pa - só a su rei no
ma nos, que si hoy nos que - re mos
vi mos, 7 con Él can - ta mos.

¿Dón - de su vic - to - ria? _____
don - de se vi - ve de a - mor. _____
7 es que re - su - ci - tó. _____
7 ¡A - le - lu - ya! _____

**Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.**

1. La muerte ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte? ¿Dónde su victoria?

2. Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó_a su reino donde se vive de_amor.

3. Alegría, alegría hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

4. Si con Él morimos, con Él vivimos,
con Él cantamos. ¡Aleluya!

SANTA EUCARISTÍA

Celebrante



El Se - ñor se - a con us - te - des.

Pueblo



Y con tu es - pí - ri - tu.

Celebrante



E - le - ve - mos los co - ra - zon - es.

Pueblo




Los e - le - va - mos al Se - ñor.

Celebrante



De - mos gra - cias a Dios nues - tro Se - ñor.

Pueblo



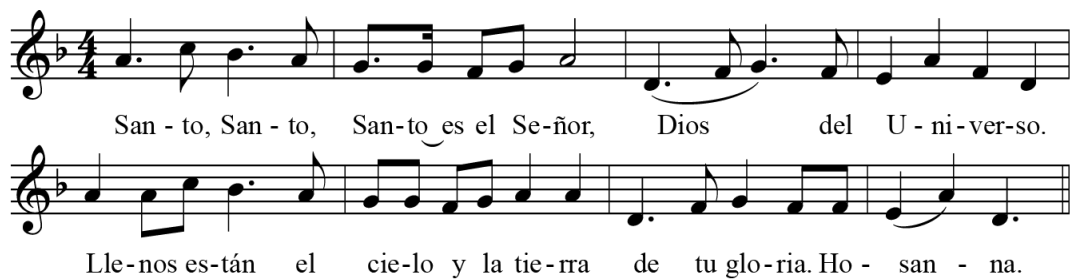
Es jus - to dar - le gra - cias y a - la - ban - za.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

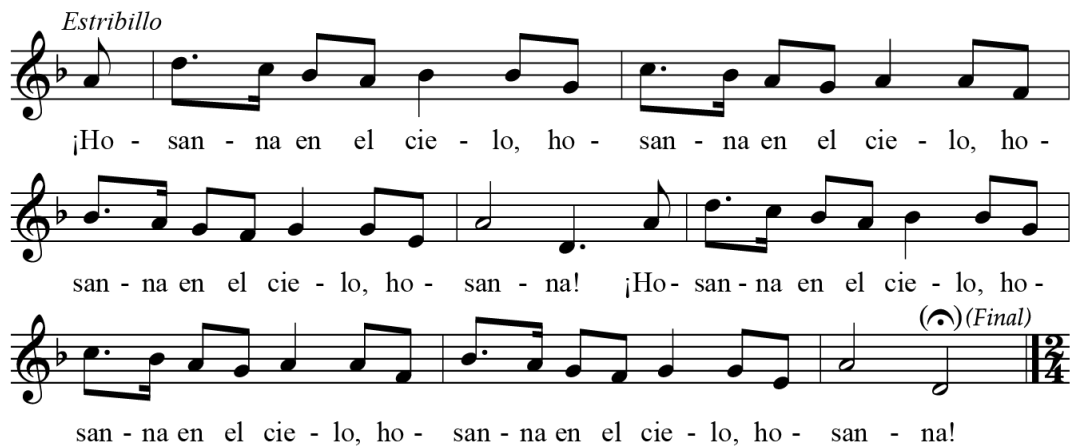
Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

SANTO:



San - to, San - to, San - to es el Se - ñor, Dios del U - ni - ver - so.
Lle - nos es - tán el cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria. Ho - san - na.

Estrillo



¡Ho - san - na en el cie - lo, ho - san - na en el cie - lo, ho -
san - na en el cie - lo, ho - san - na! ¡Ho - san - na en el cie - lo, ho -
san - na en el cie - lo, ho - san - na en el cie - lo, ho - san - na!

Estrofa



Ben - di - to el que vie - ne en nom - bre del Se - ñor.
¡Ho - san - na en el cie - lo, ho - san - na!

Al estrillo

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna.**

(Estribillo:)

**¡Hosanna en el cielo, hosanna en el cielo, hosanna en el cielo, hosanna!
¡Hosanna en el cielo, hosanna en el cielo, hosanna en el cielo, hosanna!**

**Bendito el que viene en nombre del Señor.
¡Hosanna en el cielo, hosanna! *(Estribillo)***

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”.

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”.

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

**Cristo ha muerto.
Cristo ha resucitado.
Cristo volverá.**

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMÉN.

Celebrante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI



Cris - to, el Cor - de - ro Pas - cual, es in - mo - la do; al - le



lu - ya, al - le lu - ya.

1. Je - su - cris - to a - yer y —
2. Y de Cris - to es la e - ter - ni -
3. Que la luz de Cris - to glo -



hoy, _____ 7 Cris - to es el prin - ci - pio y el fin.
dad, _____ 7 pa - ra él la glo - ria y el po - der.
rio - so _____ di - si - pe las ti - nie - blas del te - mor.

Cristo, el Cordero Pascual, es inmolado; Aleluya, aleluya.

1. Jesucristo ayer y hoy, Cristo_es el principio y el fin.
2. Y de Cristo_es la eternidad, para él la gloria y el poder.
3. Que la luz de Cristo glorioso disipe las tinieblas del temor.

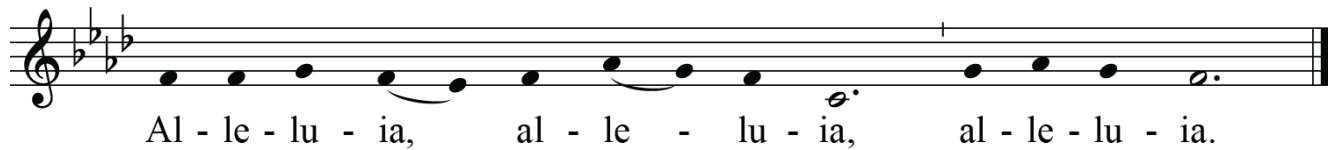
Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: Alzad, o pueblos, vuestra voz



1. Al - zad, oh pue - blos, vues - tra voz,
2. A - que - lla no - che con te - mor,
3. La gra - ta nue - va o - yó To - más:
4. “Mis ma - nos mi - ra, oh To - más,
5. Con re - ve - ren - cia y con te - mor
6. “Los que no han vis - to y pue - den cre - er,



Que Cris - to nues - tro Rey y Dios
Reu - ni - dos to - dos, el Se - ñor
“El Cris - to vi - ve, cer - ca es - tá.”
Y mis he - ri - das to - ca ya;
Ca - yó To - más an - te el Se - ñor,
Ben - di - tos son y ha - brán de ser,



Ven - ció la muer - te y su te - rror.
Les di - jo: “Paz, mi paz les doy.”
Mas no la pu - do a - cep - tar.
Con - fi - a en mí, no du - des más.” } ¡A - le - lu - ya!
Y di - jo: “E - res tú mi Dios.”
Pues vi - da e - ter - na les da - ré.”

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

1. Alzad, o pueblos, vuestra voz, que Cristo nuestro Rey y Dios
Venció la muerte_y su_aguijón. ¡Aleluya!

2. Aquella noche con temor, reunidos todos, el Señor
Les dijo: “Paz, my paz les doy”. ¡Aleluya!

3. La grata nueva_oyó Tomás: “El Cristo vive, cerca_está”.
Mas no la pudo aceptar. ¡Aleluya!

4. “Mis manos mira, oh Tomás, y mis heridas toca ya; Confía en mí, no dudes más”. ¡Aleluya!

5. Con reverencia y con temor cayó Tomás ante el Señor, Y dijo: “Eres tú mi Dios”. ¡Aleluya!

6. “Los que no han visto y pueden creer, benditos son y habrán de ser, Pues vida eterna les daré”. ¡Aleluya!

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

BENDICIÓN

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

ANUNCIOS

CANTO DE SALIDA: Cristo vive, fuera el llanto

HIMNO DE LA ALEGRÍA

1. ¡Cris - to vi - ve, fue - ra el llan - to, los la - men - tos
2. Que si Cris - to no vi - vie - ra va - na fue - ra
3. Si es ver - dad que de la muer - te el pe - ca - do es
y el pe - sar! Ni la muer - te ni el se - pul - cro
nues - tra fe. Mas se cum - ple su pro - me - sa:
a - gui - jón, No te - máis pues Je - su - cris - to
lo han po - di - do su - je - tar. No bus - quéis en - tre los
"Por - que vi - vo vi - vir - éis." Si en A - dán en - tró la
nos da vi - da y sal - va - ción. Gra - cias de - mos al Dios
muer - tos al que siem - pre ha de vi - vir. ¡Cris - to
muer - te, por Je - sús la vi - da en tró; no te -
pa - dre que nos da se - gu - ri - dad: que quien
vi - ve! es - tas nue - vas por do - quier de - jad o - ír.
más, el triun - fo es vues - tro: ¡el Se - ñor re - su - ci - tó!
cree en Je - su - cris - to vi - ve por la e - ter - ni - dad.

1. ¡Cristo vive, fuera el llanto, los lamentos y el pesar!
Ni la muerte ni el sepulcro lo han podido sujetar.
No busquéis entre los muertos al que siempre ha de vivir.
¡Cristo vive! estas nuevas por doquier dejad oír.

2. Que si Cristo no viviera vana fuera nuestra fe.
Mas se cumple su promesa: “Porque vivo viviréis.”
Si en Adán entró la muerte, por Jesús la vida entró:
No temáis, el triunfo es vuestro: ¡el Señor resucitó!

3. Si es verdad que de la muerte el pecado es aguijón,
No temáis pues Jesucristo nos da vida y salvación.
Gracias damos al Dios padre que nos da seguridad:
Que quien cree en Jesucristo vive por la eternidad.

Diacona: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!
Pueblo: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!**